

Nasó

18.06.2016
12 Sivan 5776

475

Boletín Semanal Sobre la Parashá

PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

¿Cuál es la mayor bendición que Dios le otorgó al pueblo de Israel?

"El Eterno alzará Su semblante hacia ti y establecerá paz para ti"
(Bamidbar 6:26)

Dios se reveló ante Moshé Rabenu y le dijo que hablara con Aharón y con sus hijos y les dijera que esta es la bendición con la cual deben bendecir al pueblo. La Torá resalta: "Así bendecirán a los Hijos de Israel, diciéndoles (emor)". Los comentaristas explican la palabra emor diciendo que Aharón y sus hijos deben ser meticulosos de no apresurarse al bendecir al pueblo ni hacerlo simplemente para cumplir con su obligación, sino que deben bendecirlo con toda la intención y el corazón; que no sea una bendición de la boca para afuera sino una bendición que salga de lo más profundo del corazón.

Vemos en la Torá que los hijos de Aharón bendijeron a los Hijos de Israel con esta bendición y con muchas otras: que Dios bendiga sus bienes y los proteja de los asaltantes y de los ladrones. A veces alguien hace un regalo a un amigo pero el regalo no es completo porque llegan asaltantes y se lo roban. Pero Dios da el regalo y también lo protege para que esté se mantenga completo. También bendijeron a Israel para que Dios ilumine Su rostro hacia ellos, que les otorgue gracia y que en los momentos de enojo Dios pueda controlar ese enojo y no los castigue.

Nuestros Sabios dicen que la mayor bendición que Dios brindó a los Hijos de Israel es la paz, porque la paz es una de las bases sobre las cuales se mantiene el mundo; uno de los Nombres de Dios es Shalom (paz) y su firma es Shalom.

Cuentan que a Rabí Jaim de Volozhin, el alumno del Gaón de Vilna, en una oportunidad le comunicaron que había fallecido uno de sus alumnos. Al oír esa triste noticia, Rabí Jaim dijo que deseaba acompañar a su alumno en su último camino y pedirle perdón porque una

vez no le había explicado debidamente las palabras de la Guemará. Al llegar al entierro, Rabí Jaim se paró delante de su alumno para pedirle perdón, pero ante su sorpresa vio que el alumno que había fallecido estaba vivo. El alumno le dijo a Rabí Jaim que le debía una suma de dinero a un compañero y no había llegado a devolvérsela, y a causa de eso no lo dejaban entrar al Jardín del Edén. El alumno le pidió a su maestro que pagara su deuda para que le permitieran descansar en paz [oí que cuentan esta historia de otra manera, pero lo importante es que se mantiene el mismo fundamento].

A partir de esta historia podemos aprender que la unión no implica que "lo tuyo es mío" (es decir que todo lo que le pertenece al otro también me pertenece a mí), sino que la persona que pide algo prestado tiene la obligación de devolver lo que ha tomado y no convertir las cosas de los demás en su propiedad. Los Sabios han hecho tanto hincapié en este tema de pedir prestado y no devolver, que aquél que toma prestado sin pedir permiso al dueño del objeto, dando por obvio que se lo prestarán, es llamado un ladrón. A pesar de estar seguros de que nuestro compañero estaría dispuesto a prestarnos algo, de todas maneras el hecho de tomarlo sin su consentimiento lleva a que la persona sea juzgada como ladrona.

Esto nos muestra cuánto se preocupa la Torá por el honor del prójimo y nos advierte que debemos cuidar sus pertenencias. Como dijeron nuestros Sabios en Avot (2:12): "Los bienes de tu prójimo deben ser para ti tan importantes como los tuyos". A pesar de la unión existente entre los Hijos de Israel, cada uno tiene su propia intimidad y debemos respetarla. La persona que no es cuidadosa del honor de su compañero y de sus bienes, es considerada como un ladrón.



Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com

Jerusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Ha'im

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003
kolhaim@hpinto.org.il



Hilulá del
Tzadik

12- Rabí David Pardo

13- Rabí Iaakov Mutzafi

14- Rabí Nisim Yaguén

15- Rabí Iedidá Refael Abulafia

16- Rabí Sasón Levi

17- Rabí Aharón Macarlin

18- Rabí Ierujam Leibovitz



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

Estar despiertos toda la noche

Al estar en Francia, la noche en la cual los no judíos celebran su festividad, oímos desde la calle en la cual vivo fuertes explosiones y música muy fuerte y ruidosa durante toda la noche, tal como acostumbran a celebrar los no judíos. El ruido continuó hasta la mañana siguiente.

Debido al terrible ruido no pude dormir, y al observar por la ventana pude ver a las miles de personas que daban vuelta por las calles. Pensé: estas personas estuvieron despiertas durante toda la noche solamente para beber, hacer tonterías y oír música. Ellos celebran su festividad emborrachándose hasta llegar a los golpes y a escenas de violencia. Efectivamente, al día siguiente los informativos anunciaron que en esa noche habían

encendido cuatrocientos vehículos...

A la mañana siguiente de su festividad, vi un conductor en cuyo rostro era obvio que no había dormido durante toda la noche. Estaba de mal humor, no tenía paciencia y se enojaba fácilmente. No me quedó ninguna duda que la noche anterior él había deseado irse a dormir, pero al parecer los no judíos solamente pueden desearse "un buen año" después de haber pasado muchas horas bebiendo alcohol y haciendo lío, por eso él no se atrevió a alejarse de la norma e irse a dormir.

Salvando un millón de diferencias, también al pueblo de Israel se le ordenó permanecer despiertos durante toda la noche de Shavuot y de Hoshaná Rabá. Asimismo en la noche del Séder nos vamos a dormir más tarde

y hay algunos judíos que cada tanto hacen "mishmar" (guardia) y estudian toda la noche.

Pero la diferencia entre el pueblo de Israel cuando se queda despierto durante toda la noche y el resto de los pueblos del mundo que no duermen el día de su festividad, es que su único objetivo es comer y disfrutar de placeres mundanos, satisfaciendo sus deseos, mientras que el pueblo de Israel permanece despierto durante toda la noche con un objetivo sagrado.

Y el resultado es que el pueblo de Israel lucha contra el cansancio para lograr estudiar Torá durante toda la noche y en consecuencia durante los días posteriores logran con mayor facilidad alejarse de las vanidades mundanas.

Haftará



Haftará de la semana: **"Y había un hombre"** (Shoftim 13)

La relación con la parashá: La Haftará cuenta sobre el nazir Shimshón y la manera en que el profeta dirigió a su madre respecto a la nezirut. Asimismo la parashá se refiere al nazir y sus mitzvot.



SHEMIRAT HALASHON

¡No callarse!

La persona no debe ver que su padre y su madre hablan de más y quedarse callada y si lo hace, dice Tana deBeEliahu, ni ella ni sus padres completarán sus días.

Asimismo se nos ha ordenado hacer paz entre las partes, y esta es una de las cosas cuyos frutos se disfrutan en este mundo y la recompensa perdura para la eternidad.

Costumbres y Tradiciones



En la festividad de Shavuot se acostumbra a leer la Meguilat Rut.

Hay varias explicaciones para esta costumbre.

El Rey David nació y falleció el día de Shavuot, y David era descendiente de Rut, tal como vemos al final de la Meguilá.

Otra razón, es que Rut se convirtió y aceptó el yugo de la Torá y las mitzvot. Por eso en la festividad de la entrega de la Torá se lee sobre ella.

Otra explicación es que Rut la moabita se convirtió después de que los Sabios dijieran: "Moabí y no moabita", enseñándonos que la Torá Escrita y la Torá Oral son una sola.



Imrei Shefer

Midrashim sobre la Parashá

“Y le encargaras a Elazar hijo de Aharón el Cohen el aceite de las luminarias, el incienso de las hierbas, las ofrendas del Tamid, el aceite de unción y le encargaras todo el Mishkán y todo lo que hay en el santuario y sus objetos” (Bamidbar 4:16)

¿Cuál era la función principal de Elazar? Rashí dice que su principal trabajo consistía en cargar el aceite, el incienso y la harina de las ofrendas y además era responsable de indicarles, y apurar a sus hermanos Leviim en sus labores.

Ralmente el desarrollo de las funciones en el versículo llama la atención. Normalmente cuando se detallan las funciones de un líder, se comienza por las funciones más relevantes en importancia, como sería en este caso la responsabilidad sobre los demás y la ascendencia sobre sus hermanos, sin embargo en este caso la Torá, comienza con las cosas que Elazar cargaba, como el resto de los Leviim.

Rabbi Itzjak Goldvaser Shlita en su libro “Tzafun Lisharim Tushia”, escribe que de este versículo podemos aprender que cosas son las más relevantes y trascendentes. Para la Torá la importancia de las personas no se mide por su posición en la dirigencia, sino por el nivel de trabajo que uno desarrolla.

“Y ofrendaron los príncipes de Israel, cabecillas de casas de sus padres, ellos son los príncipes de las tribus, los encargados de los censos” (Bamidbar 7:2)

La reiteración de las ofrendas con cada uno de los príncipes, a pesar de que eran absolutamente todas iguales, llama la atención.

El Ramban, destaca de estos versículos, como Hashem, considera y destaca las buenas acciones de cada uno, sin quitarle importancia a nadie.

La realidad es que los doce príncipes, acercaron su ofrenda el mismo día, y de común acuerdo para que todas sean iguales, solamente que luego se ofrendaron en el orden de partida de las tribus. A pesar de ello Hashem cuando detalló las ofrendas, le dio un espacio especial y particular a cada uno.

“El día segundo, ofrendó Netanel Ben Tzuar, príncipe de la tribu de Isajar” (Bamidbar 7:18)

El Or Hajaim Hakadosh destaca que la Torá con este príncipe a diferencia de todos los demás, primero lo nombra y luego dice a qué tribu representaba.

Y explica que lo hizo para denotar que la importancia de los príncipes no dependía de sus posiciones sino más bien de sus méritos y el Nombre de este príncipe así lo marca. Netanel es sinónimo de Torá como dice “Natati” les di refiriéndose a la Torá. Ben Tzuar, es la forma de adquirir la Torá “Betzaar” con esfuerzo y sacrificio. Así era como cada uno de los príncipes eran realmente importantes por su entrega y sacrificio por la Torá.

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



¿Qué se puede aprender del peaje en las rutas?

Yo siempre me repito que si Dios dispone que sea testigo de cierta escena, eso significa que hay algo que debo aprender de la misma.

Como es sabido, para poder viajar en muchas rutas del mundo se paga peaje. Cada ruta está dividida en varios tramos y se debe pagar de acuerdo con los tramos que se recorren.

En una oportunidad viajé en una de estas rutas en Nueva Jersey con el Rab Moshé Mirali, y luego de haber viajado varios kilómetros nos encontramos en medio de un embotellamiento. De repente comenzamos a oír fuertes gritos hasta que finalmente comprendimos que había una persona a la cual le faltaban diez centavos para poder seguir viajando en el tramo siguiente de la ruta. Como le faltaba ese dinero, no le permitían seguir viajando y esa era la causa del terrible embotellamiento de tránsito. Al ver lo que estaba pasando le dije a Rabí Moshé que fuera y le diera a esa persona los diez centavos que le faltaban para que pudiéramos continuar viajando. De lo contrario, por unos pocos centavos, no podríamos seguir adelante nosotros ni todos los demás vehículos que estaban allí estancados.

Posteriormente pensé que también nosotros en este mundo estamos todo el tiempo viajando por una ruta con peaje en dirección al Mundo Venidero y debemos pagar por nuestro viaje con mitzvot y buenos actos. La Torá nos ordenó cumplir seiscientos trece mitzvot, entre las cuales hay muchas que no todas las personas pueden cumplir, como por ejemplo la mitzvá del divorcio, que todo el mundo espera no tener que cumplirla. ¿Por qué la Torá nos ordenó cumplir todas las mitzvot cuando hay algunas que están fuera de nuestro alcance?

Podemos responder que esta es precisamente la razón por la cual Dios les ordenó a Sus hijos mantenerse unidos, porque de esta manera incluso cuando alguien no cumple una mitzvá por diversas razones, debido a la fuerza de la responsabilidad mutua que existe entre los judíos, se le considera como si ella misma la cumpliera cuando otro judío la cumple. Así por ejemplo, cuando una persona da tzedaká en la ciudad de Lyon puede salvar la vida de un judío que está enfermo en Australia. Después de ciento veinte años en esta tierra, cuando lleguemos al Mundo de la Verdad, Dios nos pedirá que rindamos cuentas por nuestros actos en este mundo. Entonces será enorme nuestra vergüenza si nos falta cierta suma y a causa de ella no podemos entrar al Jardín del Edén, como esa persona que no podía seguir viajando porque le faltaban diez centavos. Para evitarnos esta vergüenza, Dios nos ordenó mantenernos unidos, para que influyamos los unos sobre los otros. Cuando los Hijos de Israel no se encuentran unidos, no pueden influir con sus mitzvot a los demás. ¿Cómo podremos entonces presentarnos a rendir juicio cuando no hayamos cumplido con todas las mitzvot? ¡Qué terrible vergüenza!



Lo que define las relaciones en la educación de los hijos es la fuerza de la entrega. El niño se encuentra en un proceso de creación y crecimiento, tanto corporal, en sus fuerzas espirituales y en su experiencia de vida el niño va incorporando y renovando a cada instante sus sentimientos y su entendimiento. Todo el que se suma al mundo educativo del niño tiene el mérito de encaminarlo en la misma medida que el educador se brinda a su crecimiento espiritual. Esa será la medida de su influencia.

Hemos citado aquí al Gaón de Vilna, quien escribió a su esposa respecto a la educación de sus hijos: “También debes supervisar constantemente su salud y su alimentación, que no les falte nada”. Se entiende que también esto es parte de la educación, porque la preocupación por el bienestar general del niño abre la puerta a que podamos influir sobre él espiritualmente.

Este comportamiento, tal como nos enseñan nuestros Sabios, viene desde los actos del padre de todos los pueblos, Abraham Avinu, tal como dice el versículo (Bereshit 25:6): “Pero a los hijos de las concubinas de Abraham, Abraham dio obsequios y los envió lejos de su hijo Itzjak, estando aún en vida”.

Prestemos atención: ¿Qué fue lo que Abraham le dio a su hijo Itzjak?

La respuesta la encontramos en el versículo



Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro “Hombres de Fe” sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Uno de los amigos cercanos de Morenu veRabenu, quien se dedica a muchas causas de caridad, tenía problemas con el departamento de impuestos a las ganancias.

Su contador no era ordenado. Les cobraba a los clientes, pero no registraba debidamente las ganancias. En consecuencia, los libros no estaban en orden. Finalmente alguien denunció al amigo de Morenu veRabenu ante el departamento de impuestos. El castigo por evadir el pago de impuestos podía llegar a ser una larga condena en prisión.

El hombre tenía fe en Dios. Sabía que no había hecho nada malo y que había pagado sus impuestos correctamente. No tenía ninguna razón por la cual temer. Encendió

previo: “Y Abraham entregó todos sus bienes a Itzjak”.

La relación entre Itzjak y los ishmaelitas queda clara: mientras que a los ishmaelitas Abraham les entregó “obsequios”, a su hijo Itzjak le dio “todos sus bienes”.

El versículo nos revela que la herencia espiritual es paralela a la entrega del padre hacia el hijo. Itzjak era el heredero espiritual de Abraham, por eso “Abraham entregó todos sus bienes a Itzjak”. En cambio a los hijos de las concubinas Abraham les entregó pequeños obsequios, y de esta manera estableció la relación limitada que tenían con su mundo espiritual.

La relación entre la entrega y la herencia espiritual se debe a que el mundo interno del niño gira principalmente en torno a sus padres y a su hogar. Cada vez que se le otorgan aquellas cosas básicas que el niño precisa, se va creando también su percepción espiritual. Las relaciones familiares, las experiencias vividas en el hogar, constituyen la base intelectual de su mundo emocional. Toda la realidad del niño en el hogar depende de la formación y la entrega, a través de este desarrollo natural los padres pueden darle también una dirección adecuada a la vida de sus hijos.

Aquí nos estamos dirigiendo a los padres, pero estas palabras son adecuadas para todos aquellos que tienen el mérito de dar dirección a la vida del niño e influir sobre el mismo. Ser un educador no significa tener derecho a ordenar y esperar respuesta del niño. Por el contrario, el verdadero educador es quien siempre influye y satisface las necesidades físicas

y espirituales del niño. A través de esta entrega puede recibir una buena educación y aceptar la dirección que le marcan a su vida.

Un ejemplo de esto lo encontramos en el libro “Ikar Mezulal”, en el cual el autor, el Rab Ijiel Pliskin shlita, relata la siguiente historia:

“Cuando comenzó la primera ola de aliá de Rusia, se estableció el “Consejo de Absorción Espiritual” y el Mashguiaj el Rab Wolbe ztzk”l dijo que en vez de llevarles a los olim jadashim talit y tefilín, se les debía dar departamentos y trabajos, y que ellos mismos ya llegarían a pedir talit y tefilín. Asimismo contó que cuando entró su cuñado a trabajar al hogar de las sobrevivientes del Holocausto, le preguntó al Rab de Brisk ztzk”l cómo acercarlas a la Torá y a las mitzvot, porque durante los años de la guerra muchas habían olvidado lo que habían recibido en sus hogares paternos. El Rab de Brisk le respondió: “No hay que hablar con ellas en absoluto, sólo hay que comprarles vestidos y golosinas, y ellas mismas se acercaran al judaísmo”.

Asimismo cuentan que cuando el Rab Shaj ztzk”l hablaba de estudio con un alumno y notaba que el mismo estaba afónico, de inmediato se preocupaba por él como una madre misericordiosa se preocupa por su hijo y que le explicaba que debía beber leche caliente con miel, instruyéndole cómo prepararla. A veces incluso enviaba desde su casa a la habitación del joven un frasco de miel para que bebiera té con miel.

una vela leilui nishmat del tzadik Rabí Jaim HaKatán, y rezó pidiéndole a Dios que lo ayudara por el mérito del tzadik.

Un día llegaron a su oficina los enviados de la dirección impositiva para revisar sus registros. Después de efectuar la auditoría declararon: “Todo está en perfecto orden. Nunca hemos visto registros tan organizados”.

En mérito de su abundante caridad, Dios lo salvó de todo daño, haciendo que los enviados del gobierno fueran de aquellos que “tienen ojos, pero no ven”. El mérito de la tzedaká junto con el mérito del tzadik lo salvó y lo protegió de todo mal.